

Sempiterna

Para Beatriz

Asediada estás por la palabra siempre
De pedernal y hogaza recién horneada
Compañía de magnolias

tu voz es sentencia

de la lluvia

salud del enfermo

tus manos

rosal de Jericó

la boca

De continuo la ternura de tus ojos
que íntegra devuelve el espejo
tu sonrisa indecisa

Brújula, amatista protectora:

claro de bosque

En todo momento
ventana al mar que entero te besa su agua
diente de león, pero también garra, mirlo blanco
pasionaria bajo mi almohada:

tierra prometida, roja y caliente
soberana por la presencia de tu mirada. Siempre

El geómetra

Hoy, en los años de luto y derrota

quise destruir la geometría

de tu ausencia...

A. Martínez Estévez

Deviene acuosa

la tintura sanguínea de una curva

compás entre los aires

guirnalda incendiada

el trazo en el papel de la memoria

la palabra

ausencia

Allá, en su nido

del monte equilátero

los inseparables la desconocen

sólo trinan al amor

En esta pobre guarida de vértices oscuros

transparente flota tu imagen

con la tibieza de su curvatura

inasequible

Sobre la piedra que es mi silla

me devano por hallar los cinco ángulos

que pueblen la soledad contigo misma

en manos y labios

en ojos y oídos

en la frente

Fallo

no hay nigromancia ni erudición

que despejen

tu ausencia

Inclemencia

*Esta primera lluvia lejos de ti, esta lluvia,
[...] les enfría las manos o les moja las alas.*

Juan Guzmán Cruchaga

Portentoso fenómeno me es un chubasco
nocturno, que,
mientras tu sueño arrulla,
al mío lo llena de estrépitos,
de paredes goteantes,
de ventarrones que me acosan
bajo la sábana.

Apenas asoma mayo
y ya llueve también en mis ojos
ante cualquier meteoro,
gimo
como cachorro
y el temor a los rayos se entierra
entre mis uñas
y la carne.

Tan desoladora es la lluvia sin papá
y su gran idea de hacer chocolate,
tan gélida en sus aplastantes gotas
e inoportuna con el trueno.
Triste con sus lloronas nubes, grises,
impersonales, predadora de nidos,
inconsciente de menesterosos.
Cortinas de saudade me representan
las afligidas moléculas
sombrios velos
que la ciudad no necesita.